

Informe Especial: Nivel de competencia directa entre PyME industriales.

Abril de 2019

Síntesis Ejecutiva

- Mientras que a nivel macroeconómico continúa el escenario de ocho años de estanflación, a nivel microeconómico se fueron verificando importantes cambios en la estructura competitiva del sector de las PyME industriales. Según las estadísticas de FOP estos cambios afectan a unas 11.000 empresas y 300.000 trabajadores.
- La cantidad de competidores directos en el mercado interno que históricamente tiene en promedio una PyME industrial argentina es entre 5 y 6. Sin embargo, en el último quinquenio (2012-2017), más de la mitad de estas empresas (54%) han experimentado nuevas situaciones competitivas que derivan de la desaparición (cierres) de empresas nacionales, del ingreso de nuevas empresas nacionales al negocio y de la aparición de nuevos productos lanzados por las empresas extranjeras. En particular, el 33% de las PyME argentinas está enfrentando un aumento de la competencia directa, mientras que otro 21% experimenta una caída de la misma.
- Según la opinión de los empresarios que vieron aumentar la competencia directa en el mercado local (el antes referido 33%), para el 41% de ellos la mayor competencia se explica por el ingreso de nuevas empresas nacionales al mercado, para otro 30% por el ingreso de nuevos productos extranjeros y para el 18% por el aumento de la participación en el mercado de empresas ya existentes. Cabe destacar que este grupo es más dinámico y robusto, también menos vinculado al consumo directo, y al menos en el último año (2016-2017) su facturación en términos reales no disminuyó, sino que evolucionó en forma similar al promedio.
- Entre las PyME manufactureras que vieron, en cambio, disminuir el nivel de competencia directa (el 21% antes mencionado), el 70% de ellas lo atribuye a la desaparición de empresas nacionales, otro 13% a la pérdida de participación en el mercado que sufrieron empresas ya existentes y el 3% a la disminución de la competencia de productos extranjeros. Las PyME sobrevivientes de este segmento quizás vieron mejorar algo su nivel de rentabilidad y entre 2016 y 2017 su facturado real también evolucionó similar al promedio, ocupando los espacios de mercado que dejaron vacantes sus antiguos competidores.
- Es importante destacar que ambos grupos (el que enfrenta un aumento de la competencia y que ha experimentado una disminución de la misma) son sustancialmente diferentes. El primer grupo, además de ser más numeroso, está compuesto por industrias PyME más grandes, más exportadoras, más inversoras, más certificadas, menos amenazadas por la

competencia extranjera, más demandantes de personal calificado, más productivas y con mayor acceso al crédito.

- Desde el punto de vista sectorial se encuentran algunas diferencias de composición. Las primeras son más frecuentes en sectores menos ligados al consumo directo (químicos, electrónica), mientras el segundo grupo es más frecuente en los sectores más tradicionales (calzado, confecciones, textiles). Desde el punto de vista regional no se observan diferencias significativas.
- La interpretación global de estos resultados induce a pensar que, a pesar del largo escenario de estanflación, los cambios microeconómicos observados en los niveles de competencia directa en el sector de las PyME industriales no son del todo negativos. No obstante, el efecto neto para todo el mercado es una mayor presencia de productos extranjeros, consistente también con el aumento de la proporción de empresas que ha perdido participación en el mercado interno a causa de importaciones (16% en 2012 y 28% en 2017, prácticamente se duplicó), de acuerdo a los relevamientos de FOP.
- Los cambios en el nivel de competencia podrían ser potenciados positivamente mediante la inyección de más capital y crédito industrial en el sector. En ausencia de un amplio mercado del crédito y de capitales, los cambios microeconómicos en el escenario competitivo han sido enfrentados en soledad con los recursos propios de las empresas. De esta manera, con insuficiente acceso al crédito y al capital, el virtuoso comportamiento de las empresas que vieron aumentar la competencia posiblemente estuvo por debajo de sus propias posibilidades de crecimiento. Por otra parte, en el segmento de las empresas que vieron disminuir la competencia, las restricciones de crédito y capital han provocado probablemente el cierre de un número de empresas mayor al propio ciclo de vida empresarial.
- El futuro: sin una inyección suficiente de crédito y capital en el sector PyME, los actuales comportamientos no serán sostenibles y se agravará el problema de la mortalidad empresarial. La prolongación de un escenario recesivo impedirá que el creciente nivel de competencia entre las PyME más robustas se transforme en expansión productiva. Por otra parte, la prolongación del escenario recesivo entre aquellas empresas que vieron disminuir la competencia a costa de la desaparición de sus competidores directos, sin crédito y sin capital, puede provocar futuros cierres en este grupo.

Se agradecerá la mención de la institución (Fundación Observatorio PyME) y de la fuente (Informe Especial: Nivel de competencia directa entre PyME industriales).

Introducción

El nivel de competencia directa entre las PyME del sector manufacturero está en pleno proceso de cambio. Las investigaciones de la Fundación Observatorio PyME muestran que más de la mitad de las empresas del segmento (54%) están experimentando nuevas situaciones competitivas que derivan de la desaparición (cierres) de empresas nacionales, del ingreso de nuevas empresas nacionales al negocio y de la aparición de nuevos productos lanzados por las empresas extranjeras.

La prolongación del escenario de “estanflación” actual seguirá provocando modificaciones en la estructura del mercado industrial argentino cada vez más profundas; y en ausencia de crédito industrial nada asegura que la reestructuración del segmento PyME en curso sea positiva. En un escenario estructural con bajas barreras a la entrada y salida de empresas del mercado, como es el mundo de las PyME argentinas, podríamos estar asistiendo a la salida del mercado de empresas industrialmente sanas y a la entrada de nuevas empresas con proyectos industriales marginales y de baja productividad. Una inteligente política industrial debería apuntar a expandir el crédito industrial de largo plazo para ayudar la expansión de las empresas existentes a través de eficaces mecanismos de absorción de los mercados abandonados por las empresas nacionales que cierran.

A pesar que las devaluaciones del peso en 2018 y de los últimos días puedan estar morigerando transitoriamente la presión de la competencia externa, las investigaciones de FOP muestran que actualmente el 40% de las PyME industriales está amenazada por la competencia de productos importados y que un poco menos de un tercio de las empresas del sector (28%) perdió participación en el mercado interno debido a la competencia de las importaciones.

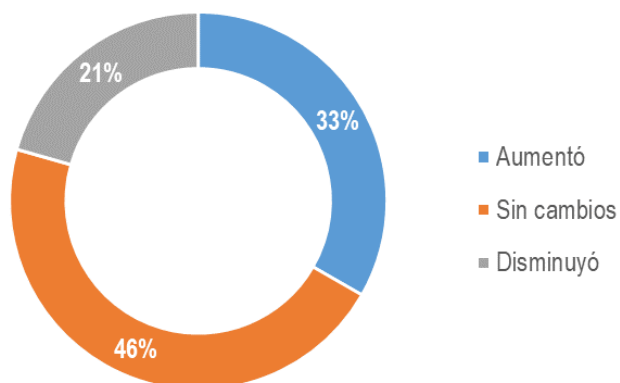
En este Informe Especial se analizará la evolución de la competencia directa en el mercado interno entre las PyME manufactureras, así como sus características según los cambios experimentados, a fin de brindar información útil para la toma de decisiones de los sectores público y privado.

Dinámica de la competencia directa de las PyME manufactureras

De acuerdo a las estadísticas de FOP, entre 2012 y 2017, la proporción de empresas cuyo número de competidores directos en el mercado interno se ha incrementado es del 33% y que ha caído, 21% (Gráfico 1). El resto de las firmas no ha visto cambios en la dimensión de su competencia directa. En consecuencia, estas variaciones afectan a unas 11.000 empresas y 300.000 trabajadores.

Habitualmente, la cantidad de competidores que las industrias PyME manufactureras enfrentan en forma directa en el mercado local varía entre 5 y 6.

Gráfico 1 – Evolución de la cantidad de competidores directos en el mercado interno (% de PyME de la industria manufacturera)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

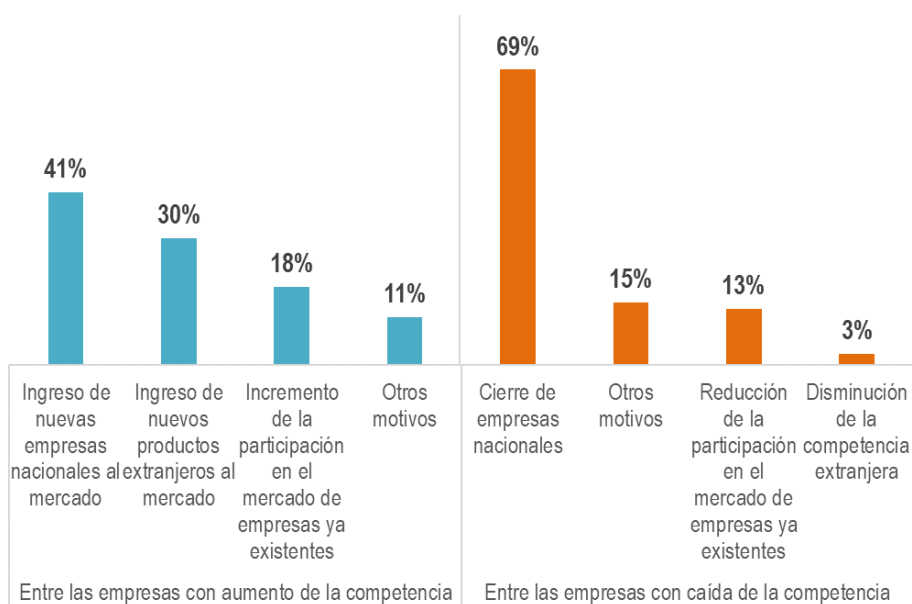
Al indagar sobre las causas del aumento de la cantidad de tales competidores, 4 de cada 10 firmas que sufrieron el incremento de la competencia (13,5% de las PyME manufactureras) adjudican esta situación al ingreso de nuevas empresas nacionales al mercado mientras que 3 de cada 10 (10% del total) señalan el ingreso de nuevos productos extranjeros.

Un 18% (6% de las industrias manufactureras PyME) debió el incremento de la competencia directa en el mercado interno a un aumento de la participación de empresas ya existentes (pudiendo ser éstas, empresas de origen nacional o extranjero).

En cambio, entre las PyME que experimentaron una caída de la competencia directa, el principal motivo, con amplia diferencia por sobre cualquier otro, es el cierre de empresas nacionales (7 de cada 10 casos que declaran una reducción, 14,5% de las PyME manufactureras). Un 13% (3%) adjudicó la caída a una reducción de la participación en el mercado local de empresas ya existentes.

En el Gráfico 2 a continuación se visualizan estos resultados.

Gráfico 2 - Principal motivo de la variación de la cantidad de competidores directos en el mercado interno (% de PyME manufactureras que han experimentado aumento/caída)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Pareciera que en el mercado interno de las industrias de menor dimensión tuvo lugar una moderada caída de la competencia local con una mayor presencia de la competencia extranjera a través del ingreso de nuevos productos.

Esta mayor presencia de competencia extranjera sería consistente con el aumento en la proporción de empresas que han visto amenazadas sus ventas en el mercado interno a causa de las importaciones (en 2012 29%, en 2016 39%, y en 2017/18 40% de las PyME manufactureras), así como aquéllas que efectivamente han sufrido una pérdida de participación por este motivo (2012 16%, 2016 21%, 2017/18 28%).

Características de las empresas con nueva situación competitiva

Las industrias *químicas* y de *aparatos eléctricos y electrónicos* son las que presentan una mayor proporción de firmas que han experimentado un aumento de la competencia directa en el mercado interno (49% y 44%, respectivamente); como principal razón debido al ingreso de productos extranjeros. *Muebles* es el tercer sector con una proporción de empresas mayor al 40% cuyo número de competidores se ha incrementado, pero principalmente por el ingreso al mercado interno de nuevas empresas nacionales.

Textil y calzado y la industria de *metales y productos de metal* son los que presentan una mayor proporción de PyME con disminución del número de competidores durante el período bajo estudio (35% y 28%, respectivamente). En ambos casos por cierre de empresas nacionales, aunque un

quinto de estas empresas en el sector de metales adjudica la caída a una reducción de la participación en el mercado interno de empresas ya existentes.

En términos regionales, no se hallan diferencias estadísticamente significativas.

A continuación, en la Tabla 1 se presenta la caracterización de las PyME manufactureras según haya aumentado o disminuido su competencia directa en el mercado interno.¹ Recuérdese que la proporción de empresas cuyo número de competidores se ha incrementado es del 33% y que ha caído 21% (54% en total vio modificada su cantidad de competidores directos en el mercado interno entre 2012 y 2017).

Tabla 1 – Caracterización de las PyME manufactureras según evolución de la competencia directa en el mercado interno

	PyME industriales con aumento de la competencia directa	PyME industriales con disminución de la competencia directa
Tamaño (promedio de ocupados)	35	27
Empresas de alta productividad	53%	29%
Inversoras	45%	34%
Exportadoras	27%	12%
Empresas amenazadas por importaciones en el mercado interno	44%	51%
Empresas con certificación (de calidad u otra)	33%	20%
Empresas que buscan personal calificado (no universitario)	30%	20%
Empresas con acceso a crédito bancario	57%	51%

Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Por ejemplo, las industrias PyME manufactureras para las cuales la competencia directa en el mercado interno se ha visto incrementada (33% del total de empresas del segmento) ocupan en promedio 35 personas, mientras que para las PyME a las cuales la competencia directa les ha disminuido (21% del total) tienen 27 personas ocupadas en promedio; asimismo las empresas con aumento del número de competidores son más productivas (53% en los rangos medio-altos de producto medio vs. 29%), son más inversoras (45% vs. 34%), más exportadoras (27% vs. 12%) y las certificaciones (de calidad u otra) están más difundidas en la medida que entre las primeras un 33% posee alguna certificación mientras que sólo el 20% entre las que presentan caída de la competencia.

¹ Las discrepancias son estadísticamente significativas entre ambos grupos de empresas para las características aquí presentadas.

Esto es, las PyME más internacionalizadas, más grandes, con mejor organización interna y más dinámicas, están más expuestas a incrementos de la competencia. Así como los sectores productivamente más sofisticados son los que han visto aumentar la cantidad de sus competidores en el mercado interno durante los 5 años analizados.

En el contexto de caída de cantidades vendidas y de la ocupación, entre 2012 y 2017, las empresas *medianas* han mostrado una evolución relativamente menos desfavorable que las empresas *pequeñas*. En particular para 2016-2017 se observa que las PyME de mayor dimensión que participan a su vez en mayor medida en el grupo de aumento de la competencia directa, no vieron caer su facturación real. El nivel de empleo, asimismo, no cayó entre las medianas industrias entre 2016 y 2017, e incluso se observa un incremento superior entre dichas empresas que corresponden al grupo de aumento de la competencia directa en relación al que evidenció disminuciones.

En conclusión, si bien diversos atributos de las firmas confluyen en su desempeño en el mercado, así como el entorno y la competencia influyen en las características microeconómicas de cada empresa, se tiene por un lado un segmento PyME con empresas de muy buen desempeño y desarrollo interno, más dinámicas, inversoras, productivas y exportadoras, conviviendo con un grupo de empresas con las características relativamente opuestas. Ese grupo más robusto enfrenta también una mayor competencia, que deviene en parte del ingreso de nuevos productos extranjeros y en parte de nuevas empresas nacionales. El grupo menos dinámico, menos robusto, se “dualiza” a su vez en un puñado de industrias PyME que ve disminuir su competencia por mortandad de las empresas locales que ya no lograron sobrevivir.

Reflexiones finales

Los datos relevados por FOP y expuestos en esta investigación muestran que las empresas con mayor nivel de actividad y empleo, más dinámicas y desarrolladas, son también las que afrontan una mayor competencia, pero esta mayor competencia no erosiona tales rasgos positivos sino, más bien, se observa una asociación directa.

No obstante, también existe un grupo de empresas, de variados sectores y menos robustas que, si bien enfrentan una menor competencia, esta disminución de competidores se debe a la alta mortalidad de firmas locales.

Se puede concluir también que el proceso que la economía argentina ha presenciado es uno de aumento de oferentes extranjeros en el mercado local, en un contexto de estanflación que seguirá produciendo cambios en el entorno y la competencia en el mercado interno.

Cabe destacar que, en ausencia de un amplio mercado del crédito y de capitales, los cambios microeconómicos en el escenario competitivo han sido enfrentados en soledad con los recursos propios de las empresas. De esta manera, con insuficiente acceso al crédito y al capital, el virtuoso comportamiento de las empresas que vieron aumentar la competencia estuvo por debajo de sus propias posibilidades de crecimiento. Por otra parte, en el segmento de las empresas que vieron

disminuir la competencia, las restricciones de crédito y capital han provocado probablemente el cierre de un número de empresas mayor que el necesario.

En el futuro, sin una inyección suficiente de crédito y capital en el sector, los actuales comportamientos serán insostenibles y se agravará el problema de la mortalidad empresarial. La prolongación del escenario recesivo impedirá que el creciente nivel de competencia entre las PyME más robustas se transforme en expansión productiva, así como entre aquellas empresas que vieron disminuir la competencia a costa de la desaparición de sus competidores directos, sin crédito y sin capital, puede provocar futuros cierres entre ellas mismas.

Se hace necesaria una buena política industrial que atienda al crédito y el capital, la competitividad y la productividad de las PyME de todos los sectores, segmento productivo que emplea al 70% de los ocupados del país.